Wan iwanka natka

Mujeres de comunidades Miskitu en resistencia



CEJIL

CRÉDITOS

Wan iwanka natka: Mujeres de comunidades Miskitu en resistencia

Historia:
Mujeres de comunidades miskitas
Sofia Espinal Pereira – Oficial de Comunicación
Seidy Salas Víquez – Coordinadora de Comunicación
Olman Bolaños Vargas – Consultor

Diseño gráfico e ilustración: Olman Bolaños Vargas

Agradecimientos:
Expresamos nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que colaboraron en el desarrollo, revisión y enriquecimiento de este material. Su valioso tiempo, experiencia y dedicación han sido fundamentales.

Centro por la Justicia y el Derecho Internacional
Teléfono: (506) 2280-7473
San José, Costa Rica
w.w.w.cejil.org

2026

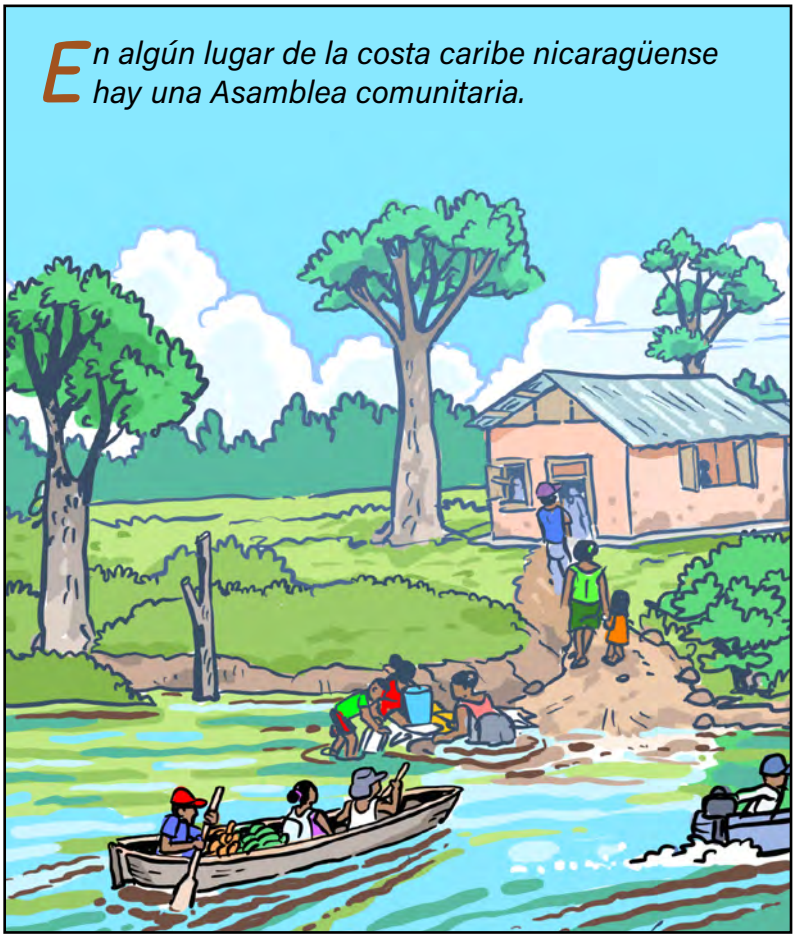
Desde hace muchos años, el pueblo miskitu ha sufrido el abandono, la injusticia y el olvido. A partir de 2015 todo se puso peor...

Ha habido violencia en nuestras comunidades, muchas familias viven con miedo, nos están quitando nuestras tierras y nuestros derechos no son respetados. Nadie es castigado por esta violencia y más bien persiguen a quien levanta la voz.



Pero nuestro pueblo sigue luchando por vivir en paz y cuidar la tierra que siempre ha sido nuestro hogar

En algún lugar de la costa caribe nicaragüense hay una Asamblea comunitaria.








Nuestro territorio ha sido invadido por bandas criminales armadas que vienen de fuera, esos que les decimos **colonos**.
Estos grupos se meten en nuestras tierras ancestrales, talan nuestro bosque para sembrar pastizales y criar su ganado.


Aunque hemos hecho denuncias, las autoridades no nos hacen caso...
POLICIA NACIONAL
Yo sé que ustedes son whitas y líderes comunales pero... no podemos hacer nada contra esta gente... ¡órdenes superiores!. Tienen que aprender a convivir con ellos.
¿Convivir? ¡Pero son usurpadores!
A nosotros también nos ha pasado, hemos denunciado la invasión de tierras ante el gobierno, pero nadie nos responde, ni nos reciben.
¡Baku palisa!*
*De acuerdo.

En mi comunidad sustituyeron las autoridades territoriales y comunales por gente que está de parte de los colonos. Así se ceden nuestras tierras, sin que nosotros nos demos cuenta, únicamente saben las autoridades del gobierno, como si fueran los dueños.



El principal problema es que no se ha cumplido con el saneamiento territorial, la última etapa establecida en la ley 445.

Sí, las tierras de más de 304 comunidades no han sido saneadas, los colonos siguen ahí.



Las tierras ancestrales tituladas han sido tomadas por colonos a vista y paciencia de las autoridades territoriales, municipales, regionales y del gobierno central.




¡Todos cómplices!
En fin... los colonos cada vez son más y reclaman la propiedad de nuestras tierras.
Y no tienen ningún respeto por ellas. ¡A nosotros nos enseñaron que la tierra es parte de nuestra cultura! ¿O no?
¡Baku palisa!*
*De acuerdo.
Creemos que la tierra debe mantenerse pura, sin contaminación de químicos y sin ser destruida...

...tenemos reglas para sembrar y para repartir las parcelas por familias y evitar que alguien tenga más o alguien pase necesidades.



Este es el árbol Tunu, con el que hacemos nuestras artesanías, hay que cuidarlo.

Los colonos no trabajan así, destruyen el bosque para establecer potreros.







Otro problema que tenemos son las **empresas extractivistas**, esas que vienen de afuera y se llevan todo...


Están contaminando ríos y lagunas con los químicos que usan y acabando con los peces que nos alimentan.
De hecho, ya no hay minería artesanal en manos de nuestra gente.
Amenazan a los comunitarios para que se vayan. ¡Hasta con armas de guerra!
¡A partir de hoy, el oro lo sacamos nosotros!


Así es. Incluso nos han amenazado de muerte.
tu muerte está cerca
atte: las botas blancas
Tenemos tanto miedo que vivimos en estado de alerta, nerviosas...
La invasión de los colonos sólo nos ha dejado pérdidas: pobreza, desconfianza, violencia... y hasta se nos va perdiendo nuestra herencia cultural.

Hay mucho riesgo para las personas de nuestras comunidades, mujeres, hombres, Jovenes, ninas y niños.



Acosan a nuestras jóvenes y niñas.



Sabemos de abusos sexuales a cada rato. En 6 años nuestras autoridades denunciaron 35 casos de violaciones cometidas por colonos y seguro son más, porque las mujeres tienen miedo de poner las denuncias.



¿Y ustedes creen que la policía va a buscar a los agresores? **¡Ay Dupali!***



**¡Ay por favor!*

Además, si la víctima queda embarazada, reclaman la paternidad de la criatura para formar parte de la familia indígena y luego reclamar la propiedad de la tierra comunitaria.



Esta es otra forma de despojo, de quitarnos la tierra.

¿Alguien quiere agregar algo?

Mientras, fuera del salón...

¡Llueve! ¡Entremos!





**¡Hola!*



Mi mamá y mi papá trabajaban juntos la parcela familiar. Yo les acompañaba cuando no tenía que estudiar.





Siempre andan mirándonos, diciéndonos cosas. Algunas vecinas cuentan que las han tocado y les dicen que van a violaras si las encuentran solas en la montaña.





También empezaron a amenazar a los hombres para que no fueran a trabajar a su parcela.

Algunos vecinos igual iban a escondidas a traer frijoles, bastimento o lo que no se hubieran robado los colonos. Mi papá también lo hacía.



Un día, los colonos lo encontraron en su parcela y le dispararon. **¡Lo hirieron!** Pero papá logró escapar.



No volvimos a saber de él durante muchos días. Incluso creímos que estaba muerto.



Un vecino que tiene teléfono, nos avisó que papá se había comunicado. Había pasado la frontera y estaba en Costa Rica.



Allá una familia miskitu lo llevó al hospital y le ofrecieron que viviera con ellos hasta pudiera regresar.






Los colonos sabían que estábamos solas y rondaban nuestra casa.
¡Las vamos a violar!


No teníamos comida y no salíamos de nuestra casa.


Teníamos mucho miedo.


Entonces, una noche decidimos huir.



Caminamos por la montaña días y noches.

Al final llegamos al mercado de una comunidad vecina y ahí nos quedamos, comiendo lo que nos dieran. Había más familias viviendo en la calle, con historias como la nuestra.



Al tercer día, mi hermano menor se enfermó de diarrea. Estaba muy débil y teníamos miedo de que muriera.



Entonces una familia se compadeció de nuestra situación y nos recibió en su casa. Atendieron a mi hermano y gracias a ellos tenemos donde dormir



Son gente solidaria pero apenas tienen para comer. No podemos quedarnos allí para siempre, pero tampoco tenemos a dónde ir porque...



...los colonos incendiaron nuestra casa y se quedaron con nuestras tierras.





¡Parece que hemos perdido todo!


¡Bal nara!
*¡Veni aqui!
Vamos a encontrar un lugar para tu familia, mientras recuperan sus tierras. Todavía tenemos muchas razones para seguir luchando.
Mi madre murió el año pasado y su casa está desocupada. Tu familia puede quedarse allí.
Pero no tenemos cómo pagarle...
Tal vez puedan ayudarnos con el trabajo de la parcela.
Baku palisa. Muchas gracias.
*De acuerdo.
Pero... ¿No se puede hacer nada contra los colonos?

No es fácil. Ellos tienen armas, y el apoyo del gobierno. Pero resistimos y hay organizaciones que nos apoyan dentro y fuera de nuestras comunidades: Algunas desde países vecinos como Honduras y Costa Rica.

Hay que recordar que desde el 2015 contamos con medidas de protección para nuestras comunidades ante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, con el acompañamiento de CEJIL.



Aunque el gobierno hasta ahora no ha hecho nada para cumplir esas medidas, la presión continúa.




Mientras tanto, estamos tomando medidas para cuidarnos y estar seguros dentro de la comunidad y evitar más violencia y asesinatos.
Y necesitamos que nuestra gente miskita que esté en el exilio también hable de estas cosas y cuente nuestra historia


¡Winamba! Lo importante es que sigamos resistiendo y defendiendo nuestras tierras.
*¡Ánimo!

La tormenta que vivimos también pasará. Recuperaremos nuestras tierras ancestrales y con ellas nuestra ***wan iwanka natka***: **nuestra manera de vivir**.



Pero no vamos a olvidar lo que ha pasado.

Queremos que se haga justicia a las comunidades que han sufrido ataques, persecución y asesinatos por parte de los colonos.



Entonces habremos llorado suficiente a nuestros muertos y volveremos a reír.

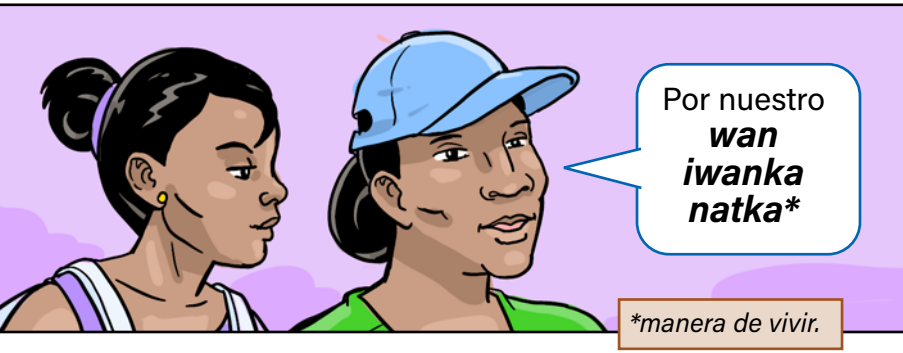



Yo quiero volver a estudiar y quiero que papá regrese.
¡Que todas las familias que tuvieron que irse puedan regresar!
Miren... Ya dejó de llover. ¿Podemos salir?


El grupo toma algunos acuerdos entre comunidades y luego se despiden.


Miren, hay un arcoíris...
Sí... el cielo se ve hermoso.
Como tu nombre.
Sí, me gusta mucho. Y siempre que veo un arcoíris, creo que algo bueno me pasará.
Ese arcoiris es *Liwa Mairin*, la protectora de nuestros ríos y nuestro territorio.


Nos avisa que es **tiempo de cambio** no para que tengamos miedo sino para seguir luchando.


Por nuestro ***wan iwanka natka****
*manera de vivir.



Para conocer más información sobre la situación de las comunidades miskitas y sobre el trabajo de CEJIL, visita **www.cejil.org**